

MUJERES SIEMPRE EN CRISIS, También pedimos soluciones.

La crisis económica actual afecta tanto a hombres como a mujeres y aunque los sectores más afectados sean el de la construcción y la automoción, en los que las mujeres representamos menos del 10%, las tasas de paro femenino siguen situándose algo más de dos puntos sobre la tasa de paro masculina.

No podemos olvidar que la incorporación de las mujeres al mercado laboral ha sido tardía y además hemos accedido a puestos de trabajo considerados de menor cualificación, con mayor precariedad, con importantes desigualdades salariales y con una participación importante dentro de la “economía sumergida”.

En tiempos de bonanza económica los sindicatos no hemos sabido o podido garantizar la no-precariación del trabajo, que ha incidido directamente sobre las mujeres, ni acabar con la brecha salarial entre el trabajo femenino y masculino.

¿QUE CONSECUENCIAS ESTÁ TENIENDO LA CRISIS EN LAS MUJERES?

En primer lugar ni se nos nombra, es decir la crisis también nos invisibiliza. A pesar de que en sectores como el de la limpieza se están viviendo reestructuraciones, reducciones de jornada y pérdidas de empleo, su repercusión pública es nula y ningún gobierno está planteando medidas especiales para la dinamización de la economía y el empleo en estos sectores económicos feminizados.

La pérdida de empleo puede suponer que las mujeres volvamos a asumir como algo propio, las tareas del hogar y el cuidado de las personas dependientes, reactivándose el modelo patriarcal y sexista de “hombre-proveedor / mujer-cuidadora”.

ANTE ESTA SITUACIÓN LOS SINDICATOS STEE-EILAS Y ESK EXIGIMOS:

- Que en los fondos especiales para la dinamización de la economía y el empleo se tenga en cuenta la perspectiva de género y la situación de las mujeres.
- Que estos fondos se canalicen también hacia los servicios públicos de atención a la dependencia, que especialmente están atendidos a por las mujeres, muchas de ellas inmigrantes, creando puestos de trabajo que garanticen un buen servicio a todas las personas y unas condiciones laborales y salariales dignas.
- Que frente al modelo patriarcal y sexista actual de “hombre-proveedor mujer-cuidadora”, se pongan las medidas necesarias para impulsar un sistema igualitario de hombres y mujeres proveedores y cuidadores en igualdad.
- Que las mujeres, ante esta situación de crisis, no nos autoexcluyamos, mantengamos nuestra independencia económica y resistamos para no perder nada de lo conseguido hasta ahora y seguir avanzando en cuanto a nuestra incorporación al mercado del trabajo y a nuestros derechos laborales.

